

Para el espiritualista, el sendero del zodiaco constituye un curso importante de su estudio teórico y práctico.

El zodiaco es lo que limita al hombre mientras vive en los planos inferiores y al mismo tiempo se constituye en el sendero de su liberación cuando ya está en el plano superior.

Estas líneas provienen del libro "Astrología Espiritual" escrito por el Dr. E. Krishnamacharya. La Astrología Espiritual trata de la relación entre el hombre y el cosmos. Es una de las seis llaves hacia los secretos de sabiduría, cuyo centro es la conciencia del hombre. A través del estudio y de la meditación continua sobre las formas humanas y animales del zodiaco, el descubre que es una pequeña imagen del hombre cósmico. El llega a realizar eventualmente internamente, todos los planetas, al sistema solar y al plan cósmico hacia el cual el consagra su vida. Esta sabiduría se le revela a la persona que vive en la conciencia del Alma. Quien está firmemente anclado en la personalidad, nunca penetrará en los planos sutiles.

Las „Cartas sobre Astrología Espiritual „ contienen pensamientos sobre las enseñanzas de sabiduría. Su propósito es animar a explorar conexiones y correspondencias, elevándose uno mismo hacia el nivel de la Unidad, el cual se encuentra más allá de los enigmas de la creación.

Piscis

DIVISION DEL CIRCULO

El Círculo de eterna presencia no conoce principio ni fin. Pero cuando se lo divide en alguna parte, emergen el tiempo y la periodicidad. Cuando dividimos el zodiaco con diferentes números, se nos revelan muchos secretos sobre períodos de tiempo: la división en dos nos da los opuestos y las polaridades de los signos. Una división triple nos conduce a tres grupos de signos relacionados con los cuatro elementos - fuego, tierra, aire y agua - y su relación trina. Dividido en cuatro, encontramos las cuadraturas y las tres grandes cruces - Cardinal, Fija y Mutable.

AGUA RECEPTIVA

Piscis pertenece a la Cruz Mutable, y es un signo de agua, juntamente con Cáncer y Escorpio. Cáncer representa el agua salada, el flujo y reflujo de las emociones. Escorpio representa las olorosas aguas de la vida contaminadas con la materia y el pecado de los seres humanos. Piscis representa el agua en las nubes, vida como aguas etéricas, filtradas de la suciedad de la tierra. En su forma más sutil, el agua es electricidad espiritual, fuego eléctrico del espacio. El agua de la tierra no es sino una representación de las aguas del espacio.

El agua es receptiva y asimila vibraciones. Puede ser magnetizada con pensamientos positivos. La dilución homeopática transfiere las vibraciones etéricas del remedio a la sustancia receptiva del agua. El agua pura y viva purifica interior y

exteriormente, y también elimina impurezas sutiles.

La Sabiduría Antigua llama principio Piscis a la causa del registro de impresiones que preservan las "fotografías" de los ciclos de vidas anteriores en la corriente de fondo de la conciencia. Piscis representa la "tabla del Universo", en la cual un iniciado puede leer el pasado, el presente y el futuro de toda la creación.

Las personalidades Piscianas son adaptables y receptivas. Son fuertemente influenciadas por la presencia de otras personas, para mejor o para peor. Adquieren, como los líquidos, la forma y naturaleza de su medio ambiente. Son intuitivas, sutiles y a veces mediumnísticas y místicas. Pueden simpatizar con todo, pueden comprender las dificultades de todos los tipos de personas y corren el riesgo de ser demasiado indulgentes. Quieren ayudar, curar y servir a la sufriente humanidad. El compromiso con los males de otros y la voluntad de sacrificarse es el camino de la persona Pisciana, lo que finalmente produce transformación en la impregnante conciencia de lo Divino.

UNION DEL FIN Y EL PRINCIPIO

Dependiendo de la dirección, Piscis es el último como así también el primer signo del zodiaco. El símbolo de los peces nadando en direcciones opuestas (λ) señala los interminables comienzos y finales: En el comienzo el final está oculto, y en el final, está oculto el comienzo. Los signos de agua marcan el cierre de un ciclo, y los signos de fuego

que los siguen marcan el punto de comienzo. Por lo tanto, en los signos de agua tienen lugar las más pequeñas diluciones, y en los signos de fuego surge nueva vida. Cada vez que el planeta pasa de Piscis a Aries, termina un ciclo y comienza uno nuevo. Se cierra una puerta para determinadas posibilidades, y el tiempo abre otra para nuevas cualidades.

Piscis conduce al cumplimiento y a la fusión. Nos ayuda a experimentar la conciencia del trasfondo. El trasfondo es el Padre de la Creación, el primer Logos, el divino aspecto de la Voluntad. El Hijo, identificándose con el Padre, se fusiona con su divina Voluntad: “Yo y el Padre somos uno”, dijo Cristo. “No mi voluntad, sino la voluntad de Padre sea hecha”. Piscis es el signo de la crucifixión y de la muerte del salvador del mundo, que da su vida como sacrificio para la humanidad, para demostrar la resurrección en Aries, desde la tumba de la materia. Por lo tanto, el pensamiento semilla de Piscis es: “Dejo el hogar de mi Padre y volviendo, salvo”. En el camino desde el hogar del Padre, de la unidad a la diversidad de la creación, perdemos la conciencia de Su eterna presencia y nos identificamos con el cuerpo. También se llama a esto la muerte del alma en la tumba de la materia. Por lo tanto, la duodécima casa, relacionada con Piscis, representa el aislamiento y la ignorancia, la restricción, la lucha y la pérdida por la supervivencia.

Pero Piscis trae también síntesis, y cuando somos conscientes de la Energía Una subyacente en la diversidad, el alma se eleva y llega a su fin el aprisionamiento en una forma circunscripta. A esto también se le llama lograr la inmortalidad.

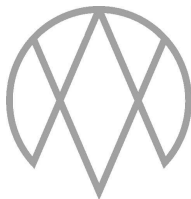
El glifo del signo (♓) sugiere dos peces nadando en direcciones opuestas, ligados por una línea horizontal. La línea simboliza la banda entre el alma y la personalidad, y también el puente entre

el ser superior e inferior. Cuando el ser humano ha construido el puente, ha obtenido, con el firme apoyo del alma, el equilibrio en todos los altibajos de la vida, que corresponden, en el curso del año, al equinoccio entre Piscis y Aries. Su conciencia se retira a la conciencia del alma. En esta etapa, el glifo de Piscis cambia: Los peces se juntan, cabeza con cola, formando un círculo. La línea, que ahora es vertical, no toca el círculo que los rodea. En las etapas que siguen, la línea se transforma en un punto, y finalmente desaparece, cuando la conciencia se funde con el trasfondo.

LUZ DE ETERNA PRESENCIA

En el cuerpo físico Piscis representa los dos pies y personifica el progreso hacia la meta. En el sendero de ascenso, se localiza al signo en las glándulas pineal y pituitaria, lo cual ayuda al ser humano a construir el puente que eleva la luz del Sol espiritual. Por lo tanto, el color del signo se corresponde con el color del cielo puro en un día de luz brillante, y tiene dos fases: aparece azul, pero es blanco como la llama brillante del magnesio. El magnesio es el metal que se relaciona con el signo de Piscis. También se le llama a Piscis “Luz del Mundo”, que revela la propia Luz de la Vida. En un iniciado que ya ha atravesado los mundos inferiores, se juntan el fin y el principio, y no hay otra cosa que la presencia eterna.

2001. Fuentes utilizadas: K.P.Parvathi Kumar: *Notas de los Seminarios*. E.Krishnamacharya: *Astrología Espiritual*. The World Teacher Trust / Ediciones Dhanishta España. (www.worldteachertrust.org). A.Bailey: *Astrología Esotérica*, Lucis Trust, London (<http://www.netnews.org/> - www.lucistrust.org)



Síntesis

Nuestro boletín se publica en alemán, español, francés e inglés. Solicite ser incluido en nuestra lista de distribución: guterwille@good-will.ch. Información adicional en www.good-will.ch. Si no desea continuar recibiendo el boletín, sírvase hacernos llegar una breve nota. Círculo de Buena Voluntad